



La sevillanita

III 54c

[En Sevilla un] sevillano
siete hijos le dió Dios
y por ser la mala suerte
ninguno fuera varón.

Y el más pequeño dellos
le tiró la inclinación
que iba de servir al rey
vestedito de amoró.

“No vayas, hijo, no vayas,
que te van a conocer,
que tienes el pelo largo
y dirán que eres mujer.”

“Si tengo el pelo muy largo,
mi madre, mo corte usted,
que de pelo bien cortado
un varón pareceré.”

Siete años peleando
y nadie la conoció
namás que el hijo del rey
que de ella se enamoró.

“Padre, me caso con ella,
con ella me caso yo,
padre, con ella, con ella
aunque me custe un millón.”

La montó en el caballo,
la espada se le cayó.
“Maldita sea la espada
o maldita sea yo.”



(...) aunque estaba en la puerta
se metió dentro.

Cogió un retrato,
cogió un retrato,
de los que ella le diera
de enamorado.

“Adiós Elena, Elena mía,
ay, yo nunca pensaba
que por mi te morías.”

Y ahora una tumba
tintas y flores
y un letrero que dice...